

## **TDAH: Implicación Familia – Escuela.-**

Cada día en nuestros centros tenemos más casos de alumnado con diagnóstico de trastorno por déficit de atención con/sin hiperactividad (TDAH). A este respecto, una de las cuestiones que desde el Sistema Educativo hay que tener en cuenta es cómo afecta el entorno y el medio en el que se desarrolla el niño o la niña con TDAH.

Primero debemos conocer que cuando se utiliza el término TDAH hacemos referencia a un trastorno crónico que se inicia en la infancia y se caracteriza, principalmente, por dificultades para mantener la atención, hiperactividad o exceso de movimiento e impulsividad o dificultades en el control de los impulsos.

Desde los centros debemos acompañar a las familias en el proceso de identificación y aceptación que supone el tener un hijo o hija con TDAH.

Usualmente, la familia empieza a tomar conciencia de que existe un problema cuando los comportamientos de su hijo o hija les generan circunstancias incómodas a nivel social y familiar (comparación con otros niños de la familia, por ejemplo.), todas aquellas situaciones en las que empiezan a sentirse cuestionados como padres y madres y sentir frustración ante estos hechos.

Nadie puede dudar que educar es una tarea difícil y complicada, pero como dice R. A. Barkley, Catedrático en Medicina y uno de los especialistas en TDAH con más reconocimiento a nivel internacional: *“Educar a un hijo con TDAH es una tarea compleja. Las familias se ven obligadas a buscar profesionales y recursos sociales. En fin supone superar un reto más para educar a su hijo”*

Para las familias es difícil entender y comprender un trastorno de este tipo. Además, en muchas ocasiones, si analizamos el entorno, nos encontramos con las típicas justificaciones del tipo: *“el padre era igualito”, “tiene un tío al que le pasaba igual”, “cuando crezca se le quita”,* etc. Es decir, normalmente en las primeras etapas de la vida los niños y las niñas con TDAH muestran una serie de exigencias hacia la familia que, analizadas a posteriori, indican las primeras señales del trastorno, aunque, lógicamente, en ese momento no suelen identificarse como tales. Sólo cuando se incorporan a grupos de iguales (escuelas infantiles, reuniones familiares,...) comienza la auténtica preocupación de la familia al tener la referencia de otros niños o niñas.

Una vez que las familias ya conocen el diagnóstico de TDAH y se inicia el contacto con los distintos profesionales que intervienen con su hijo o hija, una de las cuestiones a valorar es su reacción ante la situación que se les presenta, ya que esta

toma de conciencia puede resultar determinante para la posterior evolución del niño o la niña con TDAH.

Según, la doctora en Ciencias de la Educación, Isabel Orjales, si las familias son capaces de entender la problemática en estos momentos, *“facilitará su adecuado desarrollo evolutivo e integración en los diferentes contextos sociales”*.

Por nuestra parte, desde la escuela, debemos formarnos para reconocer los síntomas en nuestro alumnado y, así, si fuera necesario, comenzar acciones orientadas hacia ellos y hacia sus familias.

En cuanto a las familias tendremos que guiar y ayudarlas a enfrentarse a las situaciones que el trastorno de su hijo o hija les va a exigir, en la mayoría de los casos las familias necesitan ayuda y pautas para resolver los problemas que esta situación les genera.

En definitiva, y citando una vez más a Barkley, desde la escuela en la intervención con las familias del alumnado con TDAH, deberíamos plantearnos, como mínimo, el apoyo a la aceptación del diagnóstico y las implicaciones del trastorno; ayudarles a restablecer la capacidad de manejo sobre los comportamientos del niño o la niña y apoyarles en el control de sus propias emociones.

Es decir, familia y escuela debemos colaborar juntos en este proceso. Son contextos necesarios para que este alumnado alcance un desarrollo adecuado tanto a nivel cognitivo, social y competencial, al igual que el resto de sus compañeros y compañeras.



## **BIBLIOGRAFÍA:**

Barkley, R.(1999) **Niños hiperactivos. Cómo comprender y atender sus necesidades especiales.** Barcelona: Paidós.

García, M.(2003) **Mitos, errores y realidades sobre la hiperactividad.** Bilbao: COHS Consultores.

Miranda, A., Amado, L. Jarque, S. (2001)**Trastornos por déficit de atención con hiperactividad.** Una guía práctica. Málaga: Aljibe

Moreno, I(2005) **El niño hiperactivo.** Ed . Madrid: Pirámide

Orjales, I. (2005), ***Déficit de atención con hiperactividad. Manual para padres y educadores.*** Madrid: CEPE.

## **AUTORA:**

Noelia Delgado Hernández. EOEP ISORA. (Adeje) Abril de 2012